

La institución insistió en acceder a la política de financiamiento estatal, tras un primer rechazo del Mineduc UDLA, a gratuidad: "La primera postulación fue larga y tuvimos muy poca información"

La rectora Pilar Romaguera plantea que "hay que seguir peleando" por lograr igualdad de trato para estudiantes de planteles públicos y privados.

DIERK GOTSCHLICH

"Debe ser la oficina más chica entre las de los rectores", dice, entre risas, la rectora de la Universidad de las Américas (UDLA), Pilar Romaguera, mientras camina unos pasos entre su escritorio y la mesa frente a la que se sienta.

Su alegría matutina, reconoce, en gran parte se explica por la noticia de que el plantel accederá al financiamiento estatal de la gratuidad a partir de 2024, lo que permitirá que unos 9 mil alumnos de la institución puedan cursar sus estudios superiores sin pagar.

Así, en su segundo período a cargo de la universidad, la exsubsecretaria de Educación Superior (2006-2008) recalca que "insistimos en acceder a este beneficio porque es una demanda sentida. Tuvimos diferencias con la interpretación que tuvo el ministerio la primera vez que postulamos, pero lo importante es que eso quedó atrás".

—¿Por qué el Mineduc rechazó esa primera postulación?

"Es un tema bien técnico, estuvimos en una discusión que duró casi un año: postulamos en marzo (de 2022) y el fallo definitivo fue en febrero (de 2023), y nos objetaron que nuestros estudiantes, previo al ingreso al Sistema de Admisión Universitario, no cumplían en promedio con los puntajes mínimos. Pero al ingresar al sistema naturalmente sí

cumplíamos, y ahí tuvimos una diferencia con qué año debía considerarse. La ley dice el año correspondiente, y ellos entendían que era el anterior a la postulación. Lo importante es que cumplimos y llevamos dos admisiones en que más del 80% de nuestros estudiantes cumple con el requisito".

—¿Se le perjudicó, al no contar con gratuidad desde este año?

"A nuestro juicio, si podríamos haber contado con la gratuidad desde el año pasado. Lo importante es que el tema se zanjó y ya está despejado, y que en la próxima admisión nuestros estudiantes van a poder tener este acceso".

—La U. Central acudió a la Contraloría por eso. ¿Evaluaron ese camino?

"Seguimos una estrategia distinta, que fue persistir, y creo que al final estamos satisfechos del camino recorrido. El tema de la interpretación legal sobre el año que se debía considerar era algo técnico y de bastante debate, y preferimos insistir volviendo a postular".

—¿Cree que esos temas ya deberían estar zanjados para evitar estas demoras?

"No había pasado otro caso de una universidad que ingresara al sistema de admisión y postulara a gratuidad al mismo tiempo. Entonces, no había historia para discernir el punto que estábamos

discutiendo".

—¿Debiese ser más acotada esa revisión para no perjudicar a las universidades?

"Sí, afortunadamente, esta vez fue más expedita, pero creo que lo más importante es que haya transparencia en el proceso, de que te puedan ir contando e ir enterándose cómo va. Tan importante como los tiempos, es tener información sobre los procesos, y eso lamentablemente no se dio en el caso pasado: no solamente fue un proceso largo, sino que fue un proceso en que tuvimos muy poca información de lo que estaba pasando, pero en este caso hemos tenido una mejor comunicación".

—Usted pidió "igualdad de trato" hacia las instituciones públicas y privadas. ¿Cree que hoy existe?

"Las universidades del Estado tienen acceso a mayores recursos que los que tenemos las privadas, y eso obviamente es un escenario complejo, sobre todo, por la restricción de recursos que impone la misma gratuidad. Lo importante es que los estudiantes tengan igualdad de trato. Entonces, por eso es que nos parecía tan complejo que se negara el acceso a la gratuidad a nuestros alumnos y se les permitiera en forma automática a las estatales. Yo creo que hay que seguir peleando por ese principio".

—¿Qué trámites deben resolver



La rectora Pilar Romaguera dirige la UDLA desde 2018, y el año pasado fue ratificada por un nuevo período.

“Es como concluir un ciclo de desarrollo que ha sido muy positivo, y mirar hacia el futuro con mucho optimismo, a pesar de que entendemos que es un escenario bien exigente”.

“Lo importante es que los estudiantes tengan igualdad de trato. Por eso es que nos parecía tan complejo que se negara el acceso a la gratuidad a nuestros alumnos y se les permitiera en forma automática a las estatales”.

aún con la Subsecretaría de Ed. Superior?

"Esperamos poder trabajar bien con la subsecretaría en esa información, de cómo los estudiantes ingresan. Esto genera un montón de preguntas y condiciones muy específicas de los estudiantes que acceden. El

procedimiento es que una vez que accedes, hay un oficio, reuniones de los equipos técnicos de la subsecretaría con equipos técnicos de la universidad, para ver los detalles de la implementación, y eso esperamos que se desarrolle en las próximas semanas".

—¿Esperan muchas más postulaciones desde ahora?

"Sí, naturalmente esperamos eso, y esa ha sido la tónica de lo que ha pasado cuando las universidades acceden a gratuidad, si bien no puedes aumentar la matrícula porque entras con las limitaciones que tiene el sistema de crecimiento (2,3%)".

—¿Va a cambiar el perfil de los estudiantes de la institución?

"No va a haber un cambio dramático del perfil, como sí ha ocurrido en otras instituciones, porque nosotros estamos muy orientados hacia ese segmento de estudiantes. Por eso es que es tan consistente con nuestra visión esto de haber postulado. El 90% de nuestros estudiantes viene de colegios particulares subvencionados o municipales, y el 74% es primera generación en acceder a la universidad. Entonces, este era un beneficio que había que obtener. Estamos interesados en seguir teniendo los estudiantes que tenemos".

—¿Qué evaluación hace de la gratuidad, que sigue siendo constantemente cuestionada?

"Genera bastante discusión, y cuando se plantea que es una política regresiva, la crítica viene de mirar el sistema educacional en su conjunto: que se requieren más recursos para la educación preescolar y escolar, dado que los estudiantes que egresan de la educación superior obtienen mayores ingresos. Pero también hay un lado positivo: que actualmente la gratuidad representa una gran ilusión para el 60% de la población de menores ingresos, y uno lo ve cuando va a los colegios".